La realidad peruana sometida por la corrupción

**

*El popular caso del atropello de Mateo Silva Martinot, hijo de ex ministro de Comercio Exterior, la madrugada del 14 de Marzo en el Boulevard de Asia sigue circulando por la sociedad limeña. La corrupción y clase social que uno indica puede influenciar la ideología de una comunidad y, más aún, opacar los verdaderos problemas que un país apela.*

Los rumores siguen circulando, los comentarios siguen siendo hechos, y las opiniones siguen siendo compartidas. Alejandro Ballón, con tal solo 26 años de edad, fue atropellado por el hijo del ex ministro, Mateo Silva Martiniot el pasado viernes luego de la ‘buena juerga’ y emborrachada con ‘sus patas.’ Ahora, los cargos y responsabilidades que deben ser asumidas son ocultadas por la triste realidad de la diferencia social que define el poder en el Perú.

Luego de intensas y detalladas investigación, Mateo Silva fue acusado como criminal debido al atropello que ocasionó bajo intensas influencias del alcohol. Su irresponsable manejó por el Boulevard de Asia ese fatídico viernes alrededor de las 5 de la mañana hiso que Alejandro Ballón fuera atropellado, no solo dos veces por la misma persona, pero si no también por un ser que trata de escapar de un problema que casi le cuesta la vida. La Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Cañete afirmaron que el joven asistiría a la prisión preventiva por nueve meses. Sin embargo, su abogado, Julio Rodríguez, y su padre, José Luis Silva-Martiniot, prometieron la lucha para que el hijo del ex funcionario salga libre y sin cargas policías.

El poder, los contactos, y el nivel social que uno tiene define el poder que uno adquiere sobre las autoridades. La sociedad sigue discutiendo las acciones y medidas que deben ser tomado por aquel individuo que asistió al Markham, su papá es ex ministro, y cuenta con un fuerte nivel económico y social. Silva no fue visto como un caso policial donde se debe asumir las mismas responsabilidades, que se dan al omitir un crimen como este, por todos, sino como uno donde las cada decisión tomada por La Sala Penal es vista detalladamente para poder justificarlo. Es aquí donde la corrupción actúa sobre las autoridades y la injusticia del gobierno es demostrada. La cadena perpetua que el joven debería de asumir por manejar borracho y atropellar a alguien dos veces bajo las influencias, no es asumida como cualquier otro peruano lo haría.

La corrupción peruana es un problema irreparable. Si las autoridades no apoyan la justicia y la igualdad, la descomposición de que es lo correcto y que no lo es empieza a destacarse. La comunidad empieza a desarrollar una ideología donde el dinero es lo que manda, causando que el Perú nunca sea capaz de desarrollar. Es por eso que la eliminación de la corrupción debe ser reforzado y apoyado por todos.